LA ILUMINACIÓN DEL SER EN ANTELIOS DE ERWIN SILVA

Por Anastasio Lovo¹

Recibido: 14-10-2021 / Aprobado: 25-10-2021

NOTA INTRODUCTORIA

El Maestro Erwin Silva Zúniga (Jinotepe, 1950-2021) es una de las voces poéticas más originales de la poesía nicaragüense. Su extraordinaria poesía está contenida en dos libros: Exedra, Colección La Huerta, Difusión Cultural de la UNAM, México, 1990 y Antelios, que dejó inédito, pero absolutamente listo para su publicación. Su viuda Doña Diana Montoya de Silva, con apoyo editorial del poeta Anastasio Lovo y la artista plástica, también editora, Silvia Zúniga publicarán en los próximos días.

Exedra fue reseñado en la Revista Cultura de Paz N° 12, por Anastasio Lovo en el artículo "Erwin Silva o la poesía como misterio eleusino" escrito y publicado en dicho número en 1997.

En este número 78 de Cultura de paz, rendimos homenaje al excelso poeta Erwin Silva, fallecido el 23 de junio de 2021, entregando a nuestros lectores una selección de poemas de Antelios y el epílogo, "La iluminación del ser en Antelios de Erwin Silva", escrito por Anastasio Lovo.

"El mito no es, como lo imaginan los niños de una civilización falsificada, la traducción de un pensamiento; es un modo de pensamiento en sí mismo. Manifiesta una representación del universo, pero siempre a través de una sucesión de acontecimientos, de actos y de sufrimientos."

Friedrich Nietzsche

Antelios de **Erwin Silva** (Jinotepe, 1951) es una obra sorprendente por su fuerza y belleza, capaz de fundar una ontología poética a partir de iluminar al ser. Lo que en Arthur Rimbaud es la luz de una escritura realizada por un yo excesivo en su arbitrariedad y que intenta registrar poéticamente la crisis de fragmentariedad del tiempo y el espacio contemporáneos, en Silva es la poesía como epitelio total del ser que al vibrar de la palabra como luciérnaga se ilumina iluminando al

ser. Rimbaud oculta develando y Silva revela ocultando.

Aunque a primera vista estos textos nos parezcan al margen de la realidad -banal y cotidiana del ser humano contemporáneo-y que se elevan como una fuga de Bach en su ascensión barroca a Dios negando toda sangre, sudor, lágrima o esperma, son en mi modesta lectura *au contraire*. Hay en la escritura antélica de Silva una correspondencia heiddegeriana entre ser y poesía.

Poeta, escritor, crítico literario, ex Presidente del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE).

La mejor forma para intentar decir lo indecible, los pequeños rincones donde florecen los geranios bajo una difusa luz Turner o bajo el alucinante sol van Gogh o bajo el bombillo –campana sorda- del Guernica de Picasso, la mejor forma del ser diciendo, es la poesía. Sabios y audaces post modernos negarán lo anterior y nos señalarán el sendero particular de la mística o el budismo

zen; eventos supremos del egoísmo que jamás han podido prescindir del lenguaje para balbucear babosamente sus experiencias.

Pese que nuestros pisan el pantano pies de incertidumbre la contemporánea, textos como línea de desastre contenido en Antelios. alumbran mi lectura al entregarse al lector como la amarga baya del dato duro, del objeto pragmático. Aunque otros lectores más agudos puedan interpretar del derivar texto significados y sentidos más ricos.

Los breves 32 textos de Antelios de Erwin Silva se organizan en tres secciones como tres piedras para cruzar la Estigia: 1. **minotauro**, 2. **hespérides** y 3. **ciclo**

de odiseo. Variaciones del ser que para mí significan: 1. el encierro del ser ominoso, 2. la tentación ninfea (virginal) y mágica del ser y 3. la vida del ser humano como viaje aventurero, mágico, erótico, político, poético, existencial.

Laformade poetizar el español de Erwin Silva es única, original, revolucionaria y audaz. Así lo demostró su primer libro de poemas Exedra (UNAM, México D.F. 1999), donde se planteó todo un desafío —contracorrientepara la poesía nicaragüense en particular y en lengua española en lo general. En *Exedra*, Silva instaura el reino de la imagen neobarroca que producida por él transmite densos y múltiples significados. En una reflexión sobre *Exedra* me atreví a postular la poesía de Silva como un misterio eleusino. Donación de mitemas antiguos (clásicos) y contemporáneos que padecen el fuego. Fuego que se puede mirar

-el poder de la imagen de Silva- pero que imanta las miradas en su autofagia.

Antelios propone sintaxis, una otra sintagmática sincopada hija del jazz v el rock, que enhebra arcaísmos, culteranismos neologismos de forma eficiente para iluminar al ser. Aquí no es el fuego sino la luz. Aquí no es la destrucción sino el mero existir, a veces el tedio, la bitácora del fracaso, el afán de deconstruir, la sensación de pérdida, la insatisfacción de ser, las brazadas del naufragio, pero siempre el amor. Aunque las cartas del Tarot ni la apuesta azarosa sea evidente, el prosema casa & astro, que cierra el ciclo de odiseo sostiene como columna dórica mi afirmación.



Los poetas y profesores Erwin Silva y Anastasio Lovo, amigos de toda la vida.

Si usamos, razones de brevedad, el kaleidoscopio de Arquímedes o el excalextrix del pobre Juanito Serrat y enfocamos con dicho objeto, las iluminaciones del ser en Antelios, descubriremos las siguientes claves. En elementos de la sección Hespérides, unidades estéticas encontramos las numeradas y festivas que tientan al ser en su objetividad poética absoluta. En Finisterre hallaremos los límites del ser en un texto

construido sobre una serie de significados tramados sobre un *efímero tempo*, a partir de lo tenue, de lo leve: *nada-flor-rocío*.

En la poesía de Silva hay un elemento omnipresente, el mar. **Thalassa** como en la eufónica lengua griega a él, al Padre Pallais y a Homero les encanta decir. Pero en *Antelios* el nauta ha dejado el mar y lo ha llevado al bosque, convirtiéndolo en uno de sus signos. En **los signos del bosque** encontraremos al ser en tanto naturaleza y cultura; ésta representada por el amor: **el sol teje con su danza/ sorprendido el amorío/(...)de los que se aman/ en el tiempo de la dulcevid/**

Convengamos que el discurso del ser ha sido siempre un discurso imposible para la filosofía y en el caso de la mística éste se torna intransmisible, incomunicable, intransferible. Sólo la poesía a partir del poder creador del lenguaje es capaz de marcar hendijas de luz, hilachas de virgen flotando, corpúsculos del ser, pelusas o las babas del diablo. La poesía del ser iluminando al ser, más allá del río inmutable de Parménides, aguas inquietadas únicamente por el guijarro de Heiddeger. Esa diferenciación del ser sólo posible por el canto, el trinar del ave, el impromptu del piano, jarchas, Aquitania, Auvernia, Islandia, sagas, Netzahualxcoyolt, Góngora, gramma & ousía.

En el texto **uno de Braque**, sobre el tema *el árbol vuela el pájaro queda*, se marca la indiferenciación. El lenguaje poético la instaura a partir de la arbitrariedad de su belleza - ¿habéis sentido alguna vez en la vida que las mujeres bellas son arbitrarias? - fuerza la negación de la diferencia para iluminarnos y cegarnos, para inquirirnos y dejarnos en la interrogante ¿El ser es también su espacio?

Afirma un místico del islam que el judaísmo es el uno, el cristianismo es la relación (comunicación para mí) y el islam es la acción. El amor, Eros & Ágape más lo que el judaísmo pre-cristiano aportó (Cantar de los Cantares de Salomón) y el cemento del amor cristiano (Amaos los unos a los otros), es el

gran fantasma erosionador/decontructor/ crítico de los discursos occidental y oriental o sea de cualquier discurso, porque todo discurso es retórica del poder.

Porque no basta negar la pinche realidad (budismo), no basta fugarse hacia Dios y regresar con una experiencia incomunicable (mística), sino que el desafío está en comunicar que la acémila se mueve alrededor de la noria y que un día se liberará de su yugo para acoplarse con el acémilo que en un campo de gules metafísicos, lanza en ristre espera la dulce herida de su fruta que a gustar convida.

¿Y por qué el amor? Porque este también es indecible, pero no incomunicable, hay pieles que resuelven, rezuman y se revuelven en su mutua satisfacción. El amor es un problema de libertad. No es la verdad quien os hará libre. El lema sería: *Eroságape liberabis vobis*. El amor siempre selecciona el mejor discurso, el más cercano a la verdad y a la libertad, es decir, poeisis.

El ser iluminado por Silva también cae bajo el matiz cromático del amor. Es él quien matiza las adversas circunstancias. Un eje relativizante pero fundamental en *Antelios*, funcionando como el mismo implacable cuchillo que siempre ha herido al ser, marcado al ser, diferenciado al ser: el amor. En **Susurro del llamado** los secretos entablan noches/ y crece de tu lado un amor clamando/.

En **vestigios de la noche** es un amor que viene de lo oscuro, que viene del mar, que viene de la noche susurrando: desde antaño música de brisas/ semejan caer de lo uva de la noche/ radículas de hastío/ velas desastradas/ el otro ser que eras cuando fuiste/ ... Como hermeneuta abusivo y desquiciado sólo me resta apostar, lanzar los mallarmeanos dados sobre la mesa preguntando: Ser, ¿fuiste cuando amaste?

Pero, Antelios de Erwin Silva es más que está aburrida lectura uncida al trepidante carretón de la filosofía. En estos textos también surgen, en la sección ciclo de odiseo,

la aventura del hombre contemporáneo, su periplo dorado, los claroscuros vermerianos del misterio, el hialino hilo nihil de la muerte y la salvación por amor.

En **nostos** se ve a un hombre cavilando/ ante la osamenta de un barco. En naos en el retorno leemos lejos de Corfú y el navío/ ... sin nao sin petrel/ En esta odisea del siglo XXI, ya no quedan naos al hombre contemporáneo, su periplo es virtual – aunque piloto de si no cite a kybernetos-. Al Ulises de James Joyce, en los albores del siglo XX, al menos le quedaban sus pies, a Leopoldo Bloom para fatigar Dublín, sumirse en el misterio y vivir la infidelidad de la bella y sensual Molly Bloom, que teje y desteje amantes que no hilos (**epos II**).

También, al misterio del hombre contemporáneo lo asisten mujeres con toda su fuerza, ya no potencias femeninas sobrenaturales: entonces Nausicaa vino/ y calmó al desastrado nauta/ y no era ninfa ni maga/ sino mujer con esfera jugando a la espera/ de aquel día prefijado en el sueño/ Zozobramos, lectores, naufragamos

definitivamente en un vinoso mar pintado por Veermer de Delft. Un mar imposible, por cierto.

La muerte entonces como siempre teje su invisible y omnipresente hilo. Nonada. Fugaz efímera con élitros de luz. Siendo parte del ser la muerte. Incomensurable ser que fatiga las dunas del desierto de Abisinia donde sin salvación iluminado muere Jean Arthur Rimbaud.

Nosotros Antelios, ante el sol, deslumbrados en casa & astro, como una reedición romántica – en el crítico sentido de la palabra, porque el romanticismo es la crisis revolucionaria del ser en su autoconcienciasomos de nuevo Don Juan Tenorio, calavera y casquivano, abundante en discursos mentirosos y salvado por el amor: te llamo a fundar un reino –dominio de azur volando-y te acercas con pulsación de reloj a este sueño. te busco y se que estás habitando en la mansión que prende el estío.

Anastasio Lovo 02/05/05

Selección de poemas del libro Antelios de Erwin Silva

- Los augures de la intriga -

son los que avizoran el terrible día
y han sentido cerca los belfos de los caballos /
de Abdera
en la noche en la cabecera
que por un laberinto han perdido el hilo
y salen del enredo volando
cuando la hora de la traición ha llegado
los que han soñado la espada que cumple
o han visto en el vuelo del pájaro ciego
un destino que teje su albur

-verano/voces-

un hombre en la ciudad de Tipasa piensa que los dioses han partido al exilio y realmente nos han abandonado los manes mientras pasa el viento cortándole con su vaho hirviente de mar quemándose el minotauro los altos de Orán mineral su perfil cavila que en tanto nosotros exiliamos la belleza los griegos tomaban las armas por ella Helena



Autora: Silvia Zúniga.

- línea de desastre-

acercándonos desde la palabra misma que se dobla y se hunde en el tiempo sin hora para el aviso del abismo desastrados ya en la raíz por el hastío no el destino sino lo que oculta el ser cuando nos dona su eclosión de limo nada nos detiene al ver el fin del barco que en el mar de siempre naufraga triste nauta y maderamen

- telos -

un nombre del acaso somos
tejido recuerdo de luna entre ramas
una danza cabría alrededor
del blanco cuerpo de Elvira
un sentir de río que roe
a la ciudad en su costado
un sueño en la raíz estelar del crisantemo
cieno nada el vacío

-regret -

a: Ovidio Ortega Reyes

talvez sea la fiera certidumbre que al final cela tu camino: las cosas mueren en su alba quizás un abatirse los pinos soledosos en las ruinas que nadie sospecha el sentir del que abandona su nombre a la luz de las encrucijadas o este que en la senda – niebla atravesandono tiene despedida



Autora: Silvia Zúniga.

- elementos-

para Silvia Zúniga

- i. dulz abeja d´ éter tenue
- ii. pájaro que festina loor d'alba y flor
- iii. hadautumnal iterativa volverá / al polen y su estancia
- iv. Oriana & Amadís sin fábula / ni talismán de luna
- v. mujer cintilando en un cielo / de clara sofistería
- vi. senderos abren desde ti / una invitación de espumas
- vii. agudas torres ocres donde habitan / frente al revenir del oleaje
- viii. barca donde balanceándose / se aman los dos seres:
 - quilla hacia Andrómeda –
- ix. palabras desoídas llamados del ciervo / en el incendio de los bosques
- x. fusión de los comienzos hesperidio / áureo- esfera tintineando sol / de arracimada luz

- las donaciones del ser -

pudiera un resplandor de solares hesperidios fundarte en la imago

y el polen en los verdes cabellos de Ariadne recordarte

doral el breve estío

esperar el amanecer del joven día con / sus luces

y sus aguas

ver la potencia que hay

cuando aparece el rosa en el rosa

la muerte que nos grita nuestra nada

sabiéndonos vulnerados

desde el primer vivir



Autora: Silvia Zúniga.

el dios de los hiperbóreos -

para: Alicia Torres Pérez

mujeres blondas del norte
trajeron el trigo en la tarde doral
y germinaron en sus manos
las espigas – oro en oleaje del estío –
la paz del véspero vertiendo
y la surgente luna
al fin de los caminos
infeliz fuiste por Delphiné
y te amurallas contra Artemis
a proferir
sobre los días tristes del hombre



Autora: Silvia Zúniga.

-los signos del bosque –

"los signos del bosque" Gilles Deleuze: Proust y los signos

hollan sus ojos los caminos
penetra el viento aligerando
retorna el ritornelo
a posar en la rama su solfeo
busca celdilla l'abeja en la geórgica cercana
el sol teje con su danza
sorprendido el amorío
colombas alzan alas
izan en mar del aire
allí doblando las yerbas se aspiran

polen anida en los cabellos de los que se aman en el tiempo de la dulcevid

- zettel en la proximidad -

a Martin Aquilar Guevara

¿porqué la flauta de hueso del otoño no canta lo quisiéramos que cante al son y el verde no puede ser rosa en la tarde? distinta la mañana hialina con su pájaro / debía ser

cuando se piensa que tocas el piano un piano se oye iniciando el impromptu



Autora: Silvia Zúniga.

- ptix -

Literatura

- epos II -

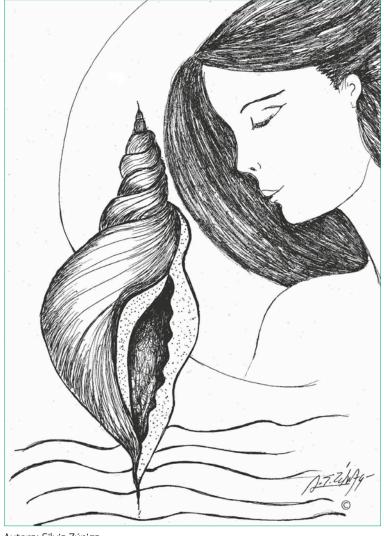
A: Erasmo Aguilar Díaz

en la casa de la isla
los pretendientes se deleitaban
con el canto de las cítaras
mientras el hilo
del tejedesteje urdía
y tensaba saetas la muerte
los antinoos derramaban el vino

girando helicoidal lo calcáreo torna sobre si encastillándose

contra el azul ondulando rosa adentro / & luz vitral

el molusco hasta la tarde en que lo ve donde golpea eterno el mar



Autora: Silvia Zúniga.